







## ESTE AÑO SE

cumple el centenario de la Estación Mapocho. Fue declarada Monumento Nacional en 1976 y cerró sus puertas a los servicios ferroviarios once años más tarde. En 1994 comenzó a funcionar como centro cultural.

**Se inauguró hace cien años y se mantiene** con el mismo espíritu de entonces. La Estación Mapocho es uno de los lugares de encuentro predilecto de los santiaguinos. De su interior ya no parten ni llegan trenes, sino artistas, obras literarias y musicales. Su arquitectura habla de un glorioso pasado constructivo, que se ha revitalizado con el tiempo.

Cuando Chile se preparaba para celebrar sus primeros cien años de Independencia, el Presidente de la República, Pedro Montt, vio la necesidad de construir un nuevo terminal ferroviario debido a la transformación social que produjo el auge del salitre en el país.

Por ello, en 1905 puso a cargo al archi-

tecto chileno radicado en Francia, Emilio Jecquier, del proyecto de construcción de la nueva estación de trenes. Jecquier diseñó y mandó a construir en el país galo las estructuras metálicas que compondrían tanto la bóveda principal como las bóvedas interiores destinadas al hall de distribución y marquesinas laterales.

Aunque el edificio logró estar listo para el Centenario (1910), una serie de dificultades técnicas y atrasos en la habilitación de los servicios ferroviarios anexos, concluyeron en que finalmente la estación fuese inaugurada oficialmente el 7 de abril de 1914, aunque se encontraba operando parcialmente desde 1912.

Por largos años, la estación emplazada en el histórico Barrio Mapocho, punto principal de comercio y encuentro ciudadano, fue el inicio de los servicios que se dirigían hacia Valparaíso, La Calera, Llay Llay y lugares más lejanos como la ciudad de Iquique, e incluso Mendoza y Buenos Aires, por medio del Ferrocarril Trasandino.

La Estación Mapocho fue declarada Monumento Nacional en 1976. Sin embargo, en febrero de 1986, un accidente ocurrido en el sector de Queronque (Limache) provocó la suspensión definitiva de los servicios a Valparaíso, aunque continuó operando un servicio suburbano a Til Til y Montenegro.

Ese mismo año la estación fue cerrada para iniciar su remodelación, por lo que los servicios que aún operaban fueron desviados hacia la estación Alameda. El cambio les provocó una serie de retrasos a los usuarios del ferrocarril, lo que llevó a una baja significativa del número de pasajeros y, finalmente, a la suspensión definitiva del servicio. En 1987 la Empresa de Ferrocarriles del Estado decidió paralizar las obras de remodelación y la Estación Mapocho culminó definitivamente sus operaciones después de 73 años.

### UNA ESTACIÓN CULTURAL

En 1988, la Estación Mapocho fue vendida a la Corporación de Fomento (Corfo), que determinó convertir el recinto en un espacio cultural y recreativo.

En enero de 1991, la Municipalidad de Santiago convocó al Concurso Público de Anteproyectos: "Centro Cultural Estación Mapocho". La iniciativa seleccionada estuvo a cargo de Montserrat Palmer, Teodoro Fernández, Ramón López y Rodrigo Pérez de Arce. Remodelaron la estación con un mínimo de intervenciones, con el fin de revalorar la obra del arquitecto Emilio Jecquier. El proyecto tuvo un costo cercano a los US\$ 12 millones, financiado por el Gobierno y concluyó a comienzos de 1994. Fue desarrollado por la Constructora Internacional (CIL) y supervisado técnicamente por la consultora de ingeniería Cade Idepe.

Durante su realización se fundó la Corporación Cultural de la Estación Mapocho. Se trató de una institución de derecho privado

sin fines de lucro, que instauró una experiencia pionera de gestión privada a cargo de un edificio público; si bien pertenece al Estado, su administración y financiamiento son completamente autogestionados por la corporación.

Gracias a su misión de difundir la cultura y preservar el patrimonio, en 2005 el Centro Cultural Estación Mapocho fue reconocido con el Premio Patrimonio de la Ciudad y en 2008 con el Premio Internacional Reina Sofía de Conservación y Difusión del Patrimonio Cultural.

Hoy la estación acoge a casi un millón de personas al año en distintas ferias, congresos y conferencias que se llevan a cabo en el lugar. Es, sin duda, uno de los principales espacios de difusión cultural en el país.



